

Los jubilados rurales y su permanencia en el campo: Medina, Jequitinhonha Medio, MG¹

HÉLDER DOS ANJOS AUGUSTO*
EDUARDO M. RIBEIRO**

El estudio de caso realizado en el municipio de Medina, en Minas Gerais, plantea una cuestión de suma importancia en la actualidad, ya que la población de mucha edad se incrementa significativamente y la Seguridad Social transita por un proceso de reforma. Los objetivos del estudio son caracterizar al jubilado rural e identificar la contribución de las jubilaciones rurales a la manutención y reproducción de las familias rurales en el municipio de Medina. Siendo Medina un municipio de pequeño tamaño y con pocas oportunidades de empleo, el jubilado rural consigue de todas maneras generar ocupaciones temporales. La investigación revela que la principal fuente de renta de las familias es la jubilación rural, responsable de más del 50% de la renta doméstica. Con este estudio se llega a la conclusión de que los efectos multiplicadores positivos de las jubilaciones rurales son cada vez más claros y evidentes allí donde el capital social es muy rico, pues, además del triángulo que forma la relación trabajo/familia/terreno, la jubilación rural no significa "parar" las actividades, pero sí una esperanza de poder complementarlas.

Palabras clave: Jubilados rurales, empleos, Medina-MG.

Consideraciones iniciales

Diversas transformaciones demográficas en diferentes regiones representan nuevos desafíos y oportunidades para el mundo contemporáneo. Los cambios relativos al tamaño de la población humana, su tasa de crecimiento y distribución, causan un gran impacto en la perspectiva de desarrollo. Dada la elevada tasa de fecundidad del pasado, principalmente entre los años 1960 y 1970, Brasil tendía a ser considerado un país de jóvenes. Las recientes transformaciones en la estructura etaria brasile-

The case study carried out in Minas Gerais, Medina municipality, states a currently important issue, due to the fact that the elderly population is increasing significantly and the social security is undergoing a transformation process. The objectives of this study aim at characterizing the rural retiree and identifying the contribution of rural retirements in the maintenance and reproduction of rural families in Medina municipality. Medina is a small town with few employment opportunities, so the rural retired nevertheless obtains temporary jobs. Research shows the main income source is rural pensions, responsible for more than 50% of family income. This study concludes that the positive multiplication effects of rural pensions are ever more clear and evident where social capital is affluent, because the triangle formed by the relationship work/family/land does not mean for rural pension to "stop" all activity, but a way to supplement it.

ña, basadas fundamentalmente en la caída del índice de fecundidad y de mortalidad, dio realce a un nuevo grupo poblacional, el de los adultos mayores. Y las proyecciones demográficas muestran que Brasil tiende a ser un país de población relativamente vieja, ya que el incremento de ésta es mayor que el de otros grupos etarios.

En lo que atañe a la participación relativa de los adultos mayores del área rural en el conjunto total de la población brasileña, las transformaciones sociales y económicas tienen ahora más relevancia, ya que a

*Maestro en Administración Rural por el Departamento de Administración y Economía de la Universidad Federal de Lavras, Minas Gerais-Brasil. Actualmente cursa el doctorado en demografía en el Centro de Desarrollo y Planificación Regional de la Universidad Federal de Minas Gerais. Correo electrónico: haugusto@cedeplar.ufmg.br

**Doctor y profesor del Departamento de Administración y Economía de la Universidad Federal de Lavras. Correo electrónico: eduardomr@ufla.br

través de sus vidas acumularon perjuicios, por ejemplo, trabajar sin el registro debido, muchas veces sin remuneración, además del trabajo precoz, la doble jornada y muchas otras irregularidades. En este sector, el proceso de envejecimiento provoca discusiones y debates sobre el nuevo actor social —el jubilado rural de edad avanzada—, que está influyendo en la esfera rural a partir del rescate de la Constitución de 1988, cuando el trabajador del campo se insertó en el Régimen General de Seguridad Social. Con el reglamento del dispositivo constitucional, en 1991, los hombres de 60 años y las mujeres de 55 empezaron a ser beneficiados con una jubilación de un salario mínimo, equiparándolos así con los trabajadores del sector urbano.

Los estudios comprueban que con la expansión de los beneficios rurales que otorga la seguridad social ocurre una serie de transformaciones significativas en la vida económica y social de gran parte de las familias y de los municipios brasileños que de ellos dependen. Ante esta nueva lógica de la seguridad social de garantizarle también al trabajador rural, ya sea hombre o mujer, una renta para la vejez, y atendiendo al hecho de que el jubilado rural pasó a ser un importante actor social, este estudio tiene como objetivos caracterizar al jubilado rural e identificar la contribución de las jubilaciones rurales a la manutención y reproducción de las familias en el municipio de Medina de Minas Gerais.

Para lograr los objetivos se llevó a cabo una investigación de campo que incluyó dos momentos: la aplicación directa del cuestionario semiestructurado a los jubilados rurales y otras entrevistas concedidas por representantes de diversos sectores del municipio, como la prefectu-

ra municipal, el comercio local, el sindicato, EMATER, el Consejo Municipal de Desarrollo Rural, la Cámara Municipal y los ciudadanos. Se encuestó a 74 jubilados rurales dentro de una muestra estratificada proporcional, teniendo en cuenta el área de residencia, la condición de acceso a la tierra y el sexo.

Región del estudio

El Vale do Jequitinhonha se localiza en la región noreste del estado de Minas Gerais. Esta región está formada por el Jequitinhonha Alto, Medio y Bajo (Medina, MG, 2000; Alves et al., 1996). El municipio objeto de estudio —Medina— está localizado en la microrregión del Jequitinhonha Medio, tiene 1 477 km² y una población estimada en 21 616 habitantes (datos proyectados por



el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) para el año 2002). Al norte limita con los municipios de Cachoeira do Pajeú, Pedra Azul y Santa Cruz de Salinas, al sur con los municipios de Itinga e Itaobim y al oeste con el municipio de Comercinho.

Lo que al principio posibilitó que Jequitinhonha Medio se poblara fue la cría de ganado y el avance de los rebaños hacia el interior en busca de pastizales (Alves et al., 1996). Según los autores, primero vinieron los exploradores del estado de São Paulo y abrieron el camino a través del espeso bosque, enfrentando diversos peligros, sobre todo la furia del pueblo indígena. Las tierras mineras estaban ocupadas por decenas de pueblos indígenas. Con el descubrimiento del diamante, multitudes de las capitanías de Bahia, São Paulo y Río de Janeiro se dirigieron hacia la región, abandonando sus propiedades, trabajos, rebaños y muchas cosas más.

Después de la minería, la ganadería era lo más importante. Surgieron también las labores de subsistencia como el cultivo de maíz, judía, mandioca, caña de azúcar y algodón. Sin embargo, la depauperación de estos cultivos hizo que dichos productos escasearan en la región y los precios subieron mucho, lo que contribuyó a que la vida se toruara difícil. Según Ribeiro (1997: 7): "Jequitinhonha desapareció de la historia para emerger en los proyectos públicos de los años 70 como el 'Valle de la Miseria', famoso por la exportación de trabajadores no calificados hacia el sudeste de Brasil...".

Se introdujeron otros cultivos como el café y la reforestación de eucalipto, pero trajeron más problemas que soluciones. La falta de infraestructura y urbanización, de mano de obra barata y de las mínimas condiciones para la vida continuaban dificultando la vida de la población del valle (Alves et al., 1996). En el ámbito de las migraciones temporales de los trabajadores rurales de Vale de Jequitinhonha hacia las zonas agrícolas del centro y sur de Brasil entre 1950 y 1990, Ribeiro (1993) constató que el agotamiento o cierre de esas zonas implicaba el regreso a sus lugares de origen de aquellos que habían emigrado.

Para Ribeiro (1993:30) existe una "[...] enorme fuerza de las relaciones de los labradores con la tierra, el peso de las reglas de la herencia y de la exclusión, la vitalidad y el equilibrio de los sistemas de producción [...] Los labradores van a São Paulo en momentos bien definidos, por razones bien precisas y en edades muy determinadas".

Otro aspecto importante de esta región del noreste minero son las condiciones a que estaban sometidos los trabajadores: agregados o sitieros.² De acuerdo con Ribeiro (1993), la condición de agregado no daba derecho a poseer la tierra pero sí el permiso para sembrarla. Por tanto, esta situación implicaba de cierto modo una migración permanente, porque las posibilidades de que las tierras les fueran quitadas eran muy grandes. Ya en la condición de sitiero, la presencia de los miembros de la familia en el lugar era la condición de regreso y de acumulación y reproducción familiar. En otro trabajo, realizado también en la misma región de Jequitinhonha Alto, Ribeiro & Galizoni (2000) observaron la existencia de una relación entre el fenómeno de la migración y la tierra, es decir, la salida de los trabajadores rurales estaría condicionada por los aspectos de la reproducción familiar, los productivos y el ambiente del lugar.

La tabla 1 muestra la distribución de la población en el municipio de Medina por sexo y área de residencia entre los años 1970 y 2002. Se nota cierta estabilidad de la población residente en el municipio, sin grandes fluctuaciones durante este periodo. De las cifras se desprende que en el periodo desde 1970 hasta 1980 la población medinense se concentraba sobre todo en el área rural. Esta concentración de la población en el área rural se justifica por la propia población insertada en un contexto de transformaciones de la sociedad brasileña. La historia de las migraciones en el estado de Minas Gerais está marcada por la diversidad de la movilidad dentro del espacio, por ejemplo, la migración de los esclavos y los europeos, la migración de los indios dentro del propio estado para protegerse de perseguidores e invasores, y las migraciones de los trabajadores urbanos y rurales hacia grandes centros urbanos o nuevas tierras.

A partir de 1970 y hasta el año 2000 se percibe también un considerable incremento de la población urbana, del orden de 81.5 por ciento. Con relación a la población rural se percibe que a partir de la década de 1970 y hasta 1996 ésta tuvo un decrecimiento del orden de 42.32 por ciento. Sin embargo, entre 1996 y el año 2000, la población rural aumentó de 6 848 personas a 7 148, para un crecimiento del 4.38 por ciento. Si comparamos este crecimiento por sexo, tenemos que en el periodo 1996 había 3 609 hombres que residían en el área rural y en el año 2000 eran 3 829. En el caso de las mujeres el crecimiento fue menos marcado, apenas 80 personas (tabla 1).

Tabla 1
Población residente en el municipio de Medina, MG,
entre los años 1970 y 2002

Sexo	Situación	Año					
		1970	1980	1991	1996	2000	2002 (1)
Femenino	Urbana	4 257	5 781	6 845	7 152	7 356	—
	Rural	5 682	5 423	3 986	3 239	3 319	—
Masculino	Urbana	3 728	5 400	6 341	6 818	7 137	—
	Rural	6 190	6 105	4 588	3 609	3 829	—
Total de la población		19.857	22 709	21 760	20 818	21 641	21 616

Nota: Para los años 1970, 1980 y 1991: datos de la muestra; para el año 1996: datos del cálculo de la población; (1) datos preliminares.

Fuente: Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (Fundación Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística) (IBGE), censo demográfico del año 2000.

Según los datos de 1991 (tabla 2) (IBGE, 2002), los sectores que más mano de obra absorben en Medina son el agropecuario, la extracción vegetal y la pesca, los cuales emplean a 4 499 personas, o sea, 53.77 por ciento del total. Dentro de esto se destaca la pequeña producción agrícola, que absorbe una gran cantidad de mano de obra temporal. A continuación aparecen la industria y el comercio con 1 022 y 596 personas, respectivamente. El comercio ha tenido un crecimiento significativo a causa de la urbanización y asignación de la renta a los adultos mayores jubilados, lo que proviene de los beneficios de la seguridad social. La industria también absorbe mano de obra procedente de otras ciudades de la región, principalmente del sector relacionado con el beneficio de los productos de extracción mineral. El sector del transporte está representado por los taxistas (carros y motos), ómnibus urbanos hacia la zona rural y viceversa (no hay transporte colectivo urbano), animales de monta. El único sector de las comunicaciones que absorbe mano de obra en Medina es la Empresa Brasileira de Correios e Telégrafos (Empresa Brasileña de Correos y Telégrafos, ECT). Los otros servicios están representados por instituciones del gobierno, oficinas, hoteles, escuelas, ONG, sindicatos, administración pública, etcétera (tabla 2).

Las tierras del municipio se utilizan principalmente para labores temporales y permanentes o para pastizales naturales o sembrados. Existen también árboles, bosques naturales y artificiales, tierras productivas no utilizadas y tierras que no pueden aprovecharse.

El agricultor familiar³ que produce para consumo propio y comercializa el excedente en el mercado del municipio también beneficia productos como la harina, la carne, dulces, cachaza, etc. Otra práctica común es la artesanía. Utilizando bambú, fibras y madera se hacen cestas, armarios pequeños, canastas, fruteros, juguetes, esculturas y otras muchas cosas. Estos agricultores están organizados en asociaciones comunitarias con un total aproximado de 24 grupos y una media de 37 miembros por asociación. Estas asociaciones funcionan como "delegaciones" del sindicato local. La dirección de estas asociaciones responde junto con la comunidad por los distintos asuntos. Gracias a esta organización fue posible elegir un concejal que representara a la clase trabajadora medinense.

Otra institución que ayuda mucho a las familias y a las comunidades rurales es la Escola Família Agrícola (Escuela de la Familia Agrícola, EFA)⁴ de Itaobim, municipio próximo a Medina. Esta escuela, diferente de las tradicionales, utiliza una pedagogía específica de alternancia entre el medio socio-profesional y el centro escolar, o sea, el tiempo se divide entre el periodo de formación en la escuela y el periodo con la familia. Con el objetivo de formar al joven sin apartarlo de su realidad rural y doméstica, se promueve la inserción de

Otra institución que ayuda mucho a las familias y a las comunidades rurales es la Escola Família Agrícola (Escuela de la Familia Agrícola, EFA)⁴ de Itaobim, municipio próximo a Medina. Esta escuela, diferente de las tradicionales, utiliza una pedagogía específica de alternancia entre el medio socio-profesional y el centro escolar, o sea, el tiempo se divide entre el periodo de formación en la escuela y el periodo con la familia. Con el objetivo de formar al joven sin apartarlo de su realidad rural y doméstica, se promueve la inserción de

Tabla 2
Población ocupada en los distintos sectores
económicos del municipio de Medina, 1991

Sectores	Número de personas
Agropecuario, extracción vegetal y pesca	4 499
Industrial	1 022
Comercio de mercancías	596
Transporte y comunicaciones	203
Otros servicios	2 047
Total	8 367

Fuente: Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (Fundación Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística, IBGE), censo demográfico del año 2000 (IBGE, 2002).

conocimientos en el medio del que se procede y no la exclusión, como sucede en la escuela regular, haciendo así más fuerte la unión del alumno con sus raíces.

Los movimientos de base religiosa como la Pastoral da Criança (Pastoral del Niño) también han ayudado mucho a las familias rurales. Son trabajos sociales que orientan sobre todo a las mujeres, a través de cursos, charlas sobre medios alternativos para mantener la salud, la autoestima, el trabajo, etc. A pesar de las circunstancias adversas, tanto para el acceso a la tierra como para la producción y comercialización, el agricultor familiar ha mantenido a su familia y también ha contribuido al fortalecimiento de la categoría y el desarrollo del municipio.

La comunidad rural de Medina

Perfil de los jubilados rurales

La tabla 3 presenta la distribución de los jubilados entrevistados en el municipio de Medina. Se percibe que 64.9 por ciento de los jubilados residen en la zona rural y menos de la mitad (35.14 por ciento) reside en la zona urbana. Al hacer la comparación por sexos, tanto en la zona rural como en la urbana, las mujeres son la mayoría. En un total de 41 mujeres entrevistadas, 34.15 por ciento reside en la zona urbana y 65.85 por ciento en la zona rural. De los 33 hombres, 36.36 por ciento radica en la zona urbana⁵ y 65.64 por ciento en la rural.

El censo del año 2000 considera que hubo un crecimiento de la población rural del municipio en el periodo entre 1996 y el año 2000 (IBGE, 2002). En 1996 había en Medina 6 848 personas que residían en el área rural, y en el año 2000 el número ascendió a 7 148 habitantes.

Tabla 3
Distribución de los jubilados por área de residencia y por sexo

Jubilado	Área de residencia		Total
	Urbana	Rural	
Hombres	12	21	33
Mujeres	14	27	41
Total	26 (35.14 por ciento)	48 (64.86 por ciento)	74 (100 por ciento)

Fuente: Datos de la investigación, segundo semestre de 2002.

Los factores de este incremento pueden estar relacionados con el número de los nacidos durante el periodo, las propias jubilaciones que le permiten al adulto mayor continuar con más seguridad económica en la zona rural y, en menor escala, con la reforma agraria, entre otros.

Con relación al estado civil, en la tabla 4 se percibe que más de 71 % de los entrevistados están casados, el 19 % son viudos y apenas el 9 % son solteros. El índice de viudos es relativamente alto, pues la edad promedio de los adultos mayores jubilados también es alta, según muestra la tabla 5.

Tabla 4
Estado civil de los jubilados

Estado civil	Total	%
Casados (as)	53	71.62
Viudos (as)	14	18.92
Solteros (as)	7	9.46
Total observado	74	100

Fuente: Datos de la investigación, segundo semestre de 2002.

En la tabla 5 se observa la frecuencia de las edades de los jubilados, estableciéndose una media de 67 años. Sin embargo, los adultos mayores se concentran entre los 61 y los 75 años (71.61 por ciento), 32 por ciento está entre 61 y 65 años, 24 por ciento entre 66 y 70 años, y aproximadamente 15 por ciento tiene entre 71 y 75 años.

Al observar la tabla 6 se nota que 85 por ciento dijeron tener hijos y apenas 13 por ciento dijeron que no tenían. De los jubilados casados (tabla 4) apenas 5.7 por ciento alegaron no tener hijos por razones de salud.

Tabla 5
Edad de los jubilados

Edad de los jubilados	Total	%
Menores de 61	9	12.16
De 61 a 65	24	32.43
De 66 a 70	18	24.32
De 71 a 75	11	14.86
De 76 a 79	9	12.16
Más de 79	3	4.05
Total observado	74	100

Fuente: Datos de investigación de campo, segundo semestre de 2002.

En cuanto a los demás, la frecuencia fue de solteros que a lo largo de la vida joven y adulta no tuvieron ningún tipo de vínculo conyugal o no tuvieron hijos. Para unos fue por opción de vida y para los otros por la naturaleza de la crianza familiar que los llevó a dedicarse sólo a la tierra. Este fenómeno de celibato es común en el campo, ya que movidos por la responsabilidad de cultivar la tierra, de cuidar de los hermanos más pequeños a causa de la muerte de los padres o de tener otras ocupaciones, algunas personas no se casaban. Con la evidente masculinización del campo debido a que las mujeres jóvenes están abandonando el área rural con el fin de encontrar mejores condiciones de trabajo, el celibato es un hecho que tiende al incremento, sobre todo entre los hombres. Como ya se ha mencionado, la población rural experimenta modificaciones demográficas importantes: más mujeres mayores y más hombres jóvenes en el campo.

Tabla 6
Número de hijos en las familias de los jubilados

Nacimiento de hijos	Total	%
Jubilados con hijos	63	85.14
Jubilados sin hijos	11	14.86
Total observado	74	100

Fuente: Datos de la investigación de campo, segundo semestre de 2002.

La presencia de hijos y otros miembros de la familia en las actividades de manutención y reproducción es la condición esencial para mantener el equilibrio entre la producción y el consumo. La reproducción de la sociedad rural ha encontrado en la herencia la posibilidad de integrar la tierra como área de producción familiar, tanto enfrentando las adversidades como la falta de infraestructura. El proceso de dividir y heredar la tierra no sólo se somete a la fuerza de la ley sino también a los criterios propios de cada familia o región. Pasar la tierra a la generación más joven es un factor esencial para la continuidad del sector familiar rural.

La agricultura familiar, sobre la base de la utilización de la mano de obra de la familia, aprovecha todos los recursos humanos existentes en la instancia social de la reproducción, donde hombres y mujeres se empeñan de igual modo en las tareas de la tierra.

Las mujeres, sin embargo, tienen doble trabajo, ya que sus actividades domésticas no se computan, lo que da lugar a que tengan una jornada laboral mayor que la de los hombres. En esta cotidianidad de arduos labores, contribuyen indistintamente con su sudor los hombres, las mujeres, los jóvenes, los adultos mayores y otros parientes, tal y como queda plasmado en lo que se relata a continuación: “[...] todos trabajamos. No hay diferencia entre hombre y mujer; para sobrevivir hay que trabajar. Actualmente las cosas han cambiado mucho: los niños tienen transporte para ir a la escuela, la jubilación ayuda a los gastos de la comida... ¡Cambié yo mismo!” (J. P. S., jubilado de Medina).

La práctica de las actividades rurales

De los jubilados analizados, sólo 2.7 por ciento no realiza labores agrícolas, mientras que los demás sí. Casi la totalidad de los jubilados rurales (97.3 por ciento) continúa trabajando. De acuerdo con la investigación hecha por Almeida y Freitas (2002), basada en los datos de la Pesquisa Nacional por muestra de hogares (PNAD) 98 (microdatos), los jubilados rurales brasileños que continúan trabajando la tierra representan 30.06 por ciento del total y los que no trabajan son 43.75 por ciento. Se considera grande el número de jubilados rurales que continúan trabajando más de 49 horas semanales. El significativo número detectado en esta investigación es ahora más alarmante y puede explicarse de diversas formas, incluso por el triángulo que forma la relación trabajo, familia y tierra.

La palabra “jubilación” no significa para el trabajador rural “parar” sus actividades agrícolas, pero sí una esperanza de poder complementarlas. De acuerdo con Camarano (2001), la explicación para el gran número de jubilados que trabajan está en la oferta del mercado de trabajo —como ya se dijo—, unida al incremento de la longevidad, cada vez más evidente. La continuidad de la actividad agrícola se relaciona directamente con varias condiciones de acceso a la tierra, según se muestra en la tabla 7. Los datos de la tabla muestran que más de 72 por ciento de los jubilados no son propietarios de la tierra donde desarrollan sus actividades rurales; apenas 27 por ciento de los jubilados rurales tienen el título de la tierra. Estos últimos afirman que adquirieron la tierra gracias a herencias y varias divisiones.

La gran mayoría tiene acceso a la tierra en calidad de socio y 38 por ciento de los jubilados rurales

Tabla 7
Condiciones de acceso a la tierra para la práctica agrícola

Condiciones de acceso	Total	%
Pequeño propietario	20	27.03
Sociedad	28	37.84
Cedida	13	17.57
Partícipe	4	5.40
Mediero	5	6.76
Comodato	3	4.05
Agregado	1	1.35
Total observado	74	

Fuente: Datos de la investigación de campo, segundo semestre de 2002.

continúan trabajando la tierra porque algún hacendado, pariente o vecino abrió su espacio físico para plantío o residencia de los mismos bajo ciertas condiciones (tabla 7). Razón ésta por la que la práctica agrícola encierra todo un ambiente distinto, donde las relaciones de producción, el acceso a la tierra y las relaciones de vecindad en el medio comunitario van mucho más allá del espacio en la unidad productiva, de forma que se establece un equilibrio en el seno de las familias. El elevado número de jubilados sin dominio sobre la tierra, es decir, que no son propietarios de la tierra, puede explicarse por la propia historia sobre la ocupación de las tierras en el estado de Minas Gerais.

El dominio sobre una tierra en el nordeste de Minas podía garantizar abundancia, poder, prestigio, confort y servicio ajeno [...] El dominio sobre la tierra creó la hacienda y su origen en Jequitinhonha [...] Los hacendados ocupaban tierras del mismo modo que los partícipes extraían riquezas de los bosques infinitamente estimadas, usaban las mismas técnicas y productos de los partícipes [...] Las haciendas estaban llenas de moradores, los agregados, que plantaban y criaban con muchas libertad en las tierras de las haciendas [...] Los hacendados cedían tierras a estos moradores y a cambio exigían respeto por las órdenes que daban y por sus dominios (Ribeiro, 1996: 20-21).

De acuerdo con el mismo autor, los hacendados, por la propia naturaleza del empleo en la región, creaban normas y mecanismos para poder permitir el uso de la tierra por parte de los moradores. Y, con el transcur-

so del tiempo, “[...] las haciendas se iban expandiendo en tierras de fronteras” (Ribeiro, 1997: 120). De esta forma podemos entender que el acceso a la tierra en condición de socio, mediero, agregado u otro tipo de dependencia guarda relación con la historia de la población de la región.

Con respecto a los pequeños propietarios, la historia se repite. A la región no sólo llegaron y se establecieron personas que poseían bienes sino también colonos pobres que utilizaban su propia mano de obra para labrar la tierra (Ribeiro, 1996). Esta relación intrínseca entre el trabajo y la mano de obra está regulada hasta nuestros días, a partir del poder que tiene el responsable de la familia, por medio del cual la sucesión y la herencia constituyen elementos fundamentales dentro del seno de dichas familias. Una de las estrategias de las familias rurales de la región es la migración, pues el crecimiento de la familia y la división de la tierra están íntimamente ligados. La búsqueda de otro trabajo es a veces sinónimo de hacer que haya más tierra para la familia. Los datos de la tabla 8 muestran que los jubilados que no son propietarios (72.97 por ciento) utilizan áreas por debajo de las 39 hectáreas, mientras que los pequeños propietarios rurales tienen un área relativamente mayor, que utilizan conjuntamente con otros parientes. El área media que abarca este grupo de no propietarios es de 21.05 hectáreas.

En estas tierras se desarrollan actividades pecuarias, de producción artesanal, de labranza, de extracción, siendo la mandioca, la judía y el maíz los cultivos más frecuentes de las familias de los jubilados. En las unidades productivas de los jubilados también resultan

Tabla 8
Tamaño de las tierras agrícolas utilizadas por los jubilados

Área (hectáreas)	Total de jubilados por grupo	%
Menos de 39	54	72.97
De 40 a 78	15	20.27
De 79 a 117	3	4.05
De 118 a 156	1	1.35
De 157 a 195	1	1.35
Total observado	74	100

Fuente: Datos de la investigación de campo, segundo semestre de 2002.

muy comunes las actividades hortícolas. La presencia de pequeños animales como las gallinas es bastante frecuente (96 por ciento), seguida de la cría de cerdos (38 por ciento). Son pocos los que crían ganado para leche (12 por ciento) y carne (5 por ciento). En relación con la extracción vegetal, 62.16 por ciento de los jubilados hacen leña para el consumo doméstico.

La gran concentración de tierras en Medina, o sea, propiedades de más de 1 000 hectáreas, representa menos de 2 por ciento del total de los establecimientos agropecuarios. La mayor parte (63 por ciento) está compuesta por pequeños propietarios de tierra con establecimientos con menos de 100 hectáreas. Los otros pequeños productores rurales, o sea, agricultores familiares, realizan actividades rurales por medio de otras condiciones de acceso a la tierra, es decir, arrendatarios, partícipes, medieros, socios, agregados y asentados. La forma más común es la relación de sociedad, mediante la cual los agricultores familiares establecen contratos con los dueños de las tierras.

En relación con el destino de la producción, los datos muestran que todos los jubilados en plena actividad utilizan sus productos para el consumo familiar. Únicamente 31.08 por ciento de ellos no sólo consumen los productos sino que también los comercializan en el mercado municipal. Los datos que figuran en la tabla 9 identifican los grupos de valor medio mensual que los jubilados rurales logran obtener como fruto del trabajo familiar de la tierra. Más de la mitad de los que comercializan sus productos logran aproximadamente R\$50.00 (us\$ 16.55) cada mes.⁶ Los que están por encima de este valor no sólo venden sus productos *in natura* sino que también venden productos procesados artesanalmente, por ejemplo, harina de mandioca, harina de maíz, dulces, tabaco, carne, cachaza, cerámicas, bordados, etc. Analizando la tabla 9 se estima una renta agrícola media de R\$54.23 (us\$17.95).

El valor obtenido por la comercialización se puede explicar por la condición de acceso a la tierra, ya que aproximadamente 73 por ciento de los jubilados usan la tierra de alguna forma de acuerdo con los propietarios. Un ejemplo son los medieros, con contratos agrícolas que sólo dan derecho a hacer uso de ella para la producción agrícola mediante repartición equitativa (mediero y propietario) de los productos obtenidos. Otro aspecto importante que influye en la renta por la comercialización es la total dependencia que el sector tiene de los factores climáticos, por ejemplo, del aspecto pluviométrico,

Tabla 9
Valor medio mensual comercializado
en productos agrícolas

Valor medio mensual (dólares)	Total de jubilados por grupo	%
Menos de 16	12	52.17
De 17 a 23	5	21.74
De 24 a 30	2	8.70
Más de 30	4	17.39
Total observado	23	100

Fuente: Datos de la investigación, segundo semestre de 2002.

lo que a veces compromete la producción. Incluso ante las adversidades, es una renta importante que fluctúa entre 10 y 60 por ciento del valor de una jubilación rural (R\$200.00, es decir us\$66.19) y que promueve el empleo temporal para otros trabajadores rurales.

La contribución económica y social que los jubilados rurales aportan al desarrollo local es muy significativa. Además de una sensible mejoría de sus condiciones sociales y de las de los que de él dependen, el jubilado rural, mediante su beneficio, contribuye al incremento de la oferta de empleos directos e indirectos dentro del municipio. Las siguientes declaraciones ponen de manifiesto lo que acontece en la región:

Hubo mejoría principalmente en el área rural: se reformó la casa, se compraron más muebles, más renta para la familia [...] la mayor parte del dinero que entra en el comercio viene de los jubilados, pero falta apoyo del poder ejecutivo para los programas de desarrollo local. El adulto mayor jubilado es un importante elemento de inversión en el municipio y en la entidad de categoría (A. M. S., concejal de Medina).

En estos ocho años de jubilación hemos ya comprado refrigerador, colchón, armario y estante. Todo ha sido más fácil porque siempre trabajé para otros y hoy junto con mi marido tengo un pedazo de tierra y en la época de la siembra hasta contrato unas dos personas para trabajar y pago R\$8.00 diarios, algo muy caro. El pueblo no quiere trabajar, sólo quiere ganar dinero (A. M. S., jubilada de Medina).

En un municipio como Medina, con pocas opor-

tunidades de empleo, el jubilado rural logra emplear temporalmente una o dos personas para limpiar (quitar malezas y segar), sembrar, cosechar y construir cercas en las propiedades. La tabla 10 muestra el grado de importancia del beneficio que ofrece la seguridad para la creación de puestos de trabajo en las actividades agrícolas. Para las actividades de limpieza, 31.08 por ciento de jubilados crean como promedio de 23 a 46 empleos durante un periodo de dos a tres días, lo que corresponde a un desembolso de R\$431.25 (us\$142.72). Este valor no difiere mucho en las actividades contratadas para plantar y cosechar. La construcción de cercas es más costosa y dura más tiempo, lo que acarrea mayores gastos. Cada jubilado gasta como promedio R\$56.00 (us\$18.53) por la actividad realizada, lo que implica un desembolso de R\$896.00 (us\$296.54) por parte de los 16 jubilados que contratan este servicio. Además de la importancia económica de estas contrataciones, hay que tener en cuenta el factor social que eso representa en el seno de las familias de los contratados.

Otro aspecto social de gran relevancia es el referido a la educación, pues, además del beneficio, 31.51 por ciento de los adultos mayores jubilados empezó a estudiar siguiendo programas de educación para personas que no pudieron concluir sus estudios en el tiempo requerido, por ejemplo, el Semear⁷ (siembra) ofrecido por el STR. Algunos se capacitaron también en labranza, medicina doméstica, crédito rural, movimientos sociales, etc. Acciones como estas de volver a la escuela rescatan a la ciudadanía y elevan la autoestima de los adultos mayores, los cuales hasta entonces sólo tenían acceso a informaciones audiovisuales, pero ahora ya pueden leer.⁸

En cuanto a la cultura religiosa, las peregrinaciones, algo común en la región, se han hecho más accesibles, pues con los beneficios se pueden programar con antelación. Las fiestas religiosas, folclóricas y conmemorativas de las comunidades se hicieron más ricas y movidas en términos económicos y de presencia física en ellas. El jubilado rural, por su experiencia de la vida y sus recursos financieros provenientes de los beneficios de la seguridad social, se ha transformado en una figura indispensable y respetada en dichos eventos. La participación de los adultos mayores en los movimientos religiosos tiene un sentido más amplio que el convencional, ya que el derecho a la jubilación para ellos no es algo constitucional sino más bien "una bendición de Dios" y por ello se debe agradecer diariamente.

Sólo teugo que agradecerle a Dios porque fue Él quien me dio esa fuerza, pues muchos compañeros nuestros morían sin poder jubilarse. Es nuestro derecho, porque trabajamos duro con la azada y la hoz, pero si no hubiera sido por Dios, no estaríamos recibiendo ese dinero (E. F. S., jubilado de Medina).

El sindicalismo y los jubilados rurales

El Sindicato de Trabajadores Rurales de Medina fue fundado el 29 de octubre de 1967 con el objetivo de coordinar, representar y luchar por los derechos e intereses colectivos y/o individuales de los trabajadores y las trabajadoras rurales del municipio (declaración del Presidente del STR).

El trabajo con las mujeres se inició en los años ochenta, con la lucha por la afiliación al sindicato.

Se realizaron encuentros municipales donde se discutía sobre la identidad femenina y el derecho al reconocimiento de la mujer como trabajadora rural, y también campañas para legalizar esta profesión, lo cual ya constituye una conquista. Actualmente, 70 por ciento de las mujeres componen la dirección, se prosigue con el buen

Tabla 10
Contratación de mano de obra por parte de los jubilados rurales

Actividades contratadas	Número de jubilados que contratan	Promedio de contratados	Duración promedio de la contratación	Valor promedio Reales/día
Limpieza (de malezas)	23	1 a 2	2.5	7.50
Plantío	21	1 a 2	1.5	7.50
Cosecha	22	1 a 2	1.5	7.50
Construcción de cercas	16	2	7.0	8.00

Fuente: Datos de la investigación, segundo semestre de 2002.